

# Letra 15

Revista digital de la Asociación de Profesores de Español «Francisco de Quevedo» de Madrid - ISSN 2341-1643

[Presentación](#) [Números](#) [Secciones](#) [Créditos](#) [Normas](#) [Contacto](#) [Búsqueda](#)

[Mapaweb](#)

[Nº 13 \(2023\)](#) [Sumario](#) [Artículos](#) [Nuevas voces](#) [Vasos](#) [Tecnologías](#) [Carpe Verba](#) [Encuentros](#)

[Reseñas](#) [Galería](#)

## BREVE ANTOLOGÍA DEL AUTOR DE PORTADA

# Breve antología de María de la O Lejárraga y Pablo Neruda




Selección a cargo de

Jesús Diéguez García

y

Azucena Pérez Tolón

Descargas:  PDF

## Índice del artículo

### [L15-10-91 Breve antología de María de la O Lejárraga y Pablo Neruda](#)

1. [María de la O Lejárraga](#)
  - 1.1. [Breve biografía](#)
  - 1.2. [Obras](#)
  - 1.3. [Breve antología de su obra](#)
  - 1.4. [Recursos digitales](#)
2. [Pablo Neruda](#)

- [2.1. Breve biografía](#)
- [2.2. Obra literaria escogida](#)
- [2.3. Breve antología de su obra](#)
- [2.4. Recursos digitales](#)

## 1. María de la O Lejárraga



### 1.1. Biografía breve

**María de la O Lejárraga García** (1874-1974), conocida también como **María Martínez Sierra**, seudónimo que adoptó a partir de los apellidos de su marido, **Gregorio Martínez Sierra**, es una de las figuras más relevantes de su tiempo. Maestra, novelista, dramaturga, libretista, articulista, editora, traductora y diputada fue además una de las representantes más destacadas del feminismo español. Mujer de gran cultura, dominaba varios idiomas y dedicó parte de su tiempo a la traducción de autores como **Shakespeare**, **Musset** o **Dante**.

Con su marido, **Gregorio Martínez Sierra**, escribió la mayor parte de sus obras, aunque su nombre no aparece en ellas. Colaboró en diferentes revistas de la época como **Germinal** o **Vida nueva** y en 1903 fundaron con **Juan Ramón Jiménez** la revista **Helios**.

Colaboró como libretista con prestigiosos compositores como **Joaquín Turina (Margot)** o **Manuel de Falla (El amor brujo y El sombrero de tres picos)**.

Pese a la ocultación de su nombre, había sospechas fundadas de que la verdadera autora de las obras de **Martínez Sierra** era su esposa. En 1930, el propio Gregorio Martínez Sierra firmó un escrito en el que reconocía la coautoría de su mujer, pero él reclamaba los derechos para sí.

Participó en la fundación de varias asociaciones feministas, entre ellas el **Lyceum Club**, presidido por **María de Maeztu** junto a **Victoria Kent, Zenobia Camprubí y Elena Fortún**. Afiliada al Partido Socialista, fue elegida **diputada** al Congreso de la República y designada posteriormente como vicepresidenta de la Comisión de Instrucción Pública. Al término de la Guerra Civil inició un largo exilio por Francia, México y Argentina donde finalmente falleció en 1974, a punto de cumplir cien años.

A la muerte de su marido en 1947, del que ya estaba separada, reivindicó la autoría de sus obras, lo que provocó despiadados ataques contra ella en España, también por su pasado político republicano.



## 1.2. Obras

- Obras de teatro: **Canción de cuna** (1911), llevada al cine por **José Luis Garci** en 1994. **Mamá** (1913), **El reino de Dios** (1916), **Sueño de una noche de agosto** (1918), **Mujer** (1925), **La hora del diablo** (1926), **Sortilegio** (1930).
- Novelas: **Tú eres la paz** (1906), **Pascua florida** (1919).
- Ensayos: **Cartas a las mujeres de España** (1916), **La mujer moderna** (1920) y **Nuevas cartas a las mujeres de España** (1932).
- Conferencias: **La mujer española ante la República** (1931).

En México, en 1952, publica, ya con su nombre, sus memorias: **Una mujer por caminos de España**, y un año después: **Gregorio y yo. Medio siglo de colaboración**.



## 1.3. Breve antología de su obra

### 1.3.1. Obras de creación

Escribió en colaboración con su marido gran número de obras teatrales, libretos y algunas novelas, aunque su nombre no aparece en ellas.

#### *Canción de cuna (1911)*

Sor Marcela. [Inclinándose.] Alguien, no; pero algo sí parece que hay en el torno.

Sor Juana. A ver, a ver [Dan la vuelta al torno y aparece otro cesto también cuidadosamente cubierto con un paño blanco] Un cesto.

Sor Sagrario. Será otro regalo para la Madre.

Sor María Jesús. Sí, sí; aquí viene un papel prendido.

Sor Juana. [Leyendo sin tocar el papel] Para la Madre Superiora.

Sor Sagrario. Ya lo decía yo. Sor Marcela. Alguien que quiere darle una sorpresa.

Sor Juana. ¿Será de don Calixto, el capellán?

Sor Marcela. ¡Quiá, mujer!

Sor María Jesús. O del médico.

Sor Juana. Si acaba de venir, y no ha dicho nada.

Sor Sagrario. Por lo mismo, como es tan ocurrente.

Sor María Jesús. Quitadlo de ahí.

Sor Marcela. [Levantándolo y llevándolo a la mesa.] Lo pondremos aquí, junto al canario. Y éste sí que pesa.

Sor Sagrario. ¿Qué traerá?

Sor Marcela. ¿Levantamos un poquito el paño?

Sor María Jesús. ¡No, no, que es pecado de curiosidad!

Sor Marcela. ¡Quién lo va a saber! [Levanta un poco la punta del paño y da un grito horroroso.] ¡Ay!

Sor Juana. [Precipitándose a mirar.] ¡jesús!

Sor María Jesús. [Ídem.] ¡Ave María!

Sor Sagrario. ¡Bendito y alabado! [Al grito de Sor Marcela, que ha puesto en conmoción al convento, entran por diferentes sitios la Priora, la Vicaria, la Maestra de novicias y diferentes monjas]

Priora. [Entrando,] ¿Qué pasa? ¿Por qué gritan ustedes?

Vicaria. [Ídem] ¿Quién ha dado ese grito?

Maestra. [Ídem] ¿Sucede algo? [Las cuatro novicias están temblorosas, vueltas de espaldas al cesto y ocultándole con el cuerpo,]

Vicaria. Como si lo viera, ha sido Sor Marcela.

Priora. Vamos, hablen; ¿qué pasa? ¿Qué hacen ahí como cuatro estatuas?

Maestra. ¿Les ha ocurrido alguna cosa?

Sor Juana. No, señora Madre; es que . . .

Sor María Jesús. Es que...

Sor Marcela. [Atreviéndose,] Es que... llamaron por el tomo... y no era nadie... y dejaron un cesto... este cesto... y servidora tuvo curiosidad de destaparlo...

Vicaria. ¡Naturalmente! No podía menos.

Sor Marcela. Y hay...

Priora. ¿Qué hay?

Sor Marcela. Hay... Más vale que lo vea su reverencia.

Priora. Acabemos. [Se acerca al cesto y lo destapa] ¡Jesús mío! [En voz muy baja] ¡Una criatura!

Todas. [Con diferente expresión de voz] ¡Una criatura! [Se santiguan].

Priora. [Apartándose] Véanlo sus reverencias. [Todas las monjas se precipitan hacia él cesto y lo rodean].

## *El reino de Dios (1916)*

### Acto I.

Jardín que en otro tiempo fue de un palacio señorial, y ahora lo es de un Asilo de ancianos inválidos. El jardín es magnífico y galante. El primer término, jardín parterre de bojés y arrayanes, primorosamente recortados. A la izquierda, glorieta de ciprés, recortado también. En el fondo, cortina de arrogantes plátanos de sombra y de castaños de Indias. En el centro, surtidor

con elegante taza de mármol, rodeada por un macizo de flores. En la glorieta y en derredor de la fuente, bancos de mármol de forma clásica. A la derecha, el palacio que ahora es Asilo, al cual se sube por graciosa escalinata, y terraza con balaustrada de mármol también...

### *Tú eres la paz (1906)*

El cascabeleo del coche familiar vuelve a oírse a lo lejos. Ana María se pone en pie de un salto; la abuela, que aún no ha oído el rumor, adivina y da un grito: ¡Ya viene, ya viene! El cascabeleo se acerca, llenando de algarabía jubilosa el aire quieto del atardecer.

Clarines que anunciáis el paso de los héroes, trompeteos de heraldos precursores de los campeones, bronces que a vuelo pregonáis en las torres entradas de monarcas en ciudades fieles: bien podéis envidiar este claro repique, esta alegre canción de bienvenida; que si vosotros encendéis fuego rojo de entusiasmo en la sangre de las multitudes, este cascabeleo ha avivado la hoguera de amor en dos corazones de mujer.

—Abuela, abuela, ahora deben estar llegando a la puerta... ¡Si entra por el jardín! ¡Qué ocurrencia! Ya está en la alameda; ya ha llegado al parterre.



### 1.3.2. Ensayos

En sus ensayos trata de reivindicar la figura femenina en la sociedad española aunque, paradójicamente, fuera su marido el que firmara sus primeros textos.

### *Cartas a las mujeres de España (1916)*

Sí, señoras: la tierra es muy bonita en primavera; ustedes, como ella, tienen obligación de ser lo más bonitas posible; ahora bien: la primera condición de la belleza es la salud. La obligación de tener salud es ineludible. «Santo, sano y sabio», ha dicho uno de los más grandes filósofos españoles: Baltasar Gracián. La salud no es exclusivo don del cielo, como algunos piensan: la salud es, en gran parte, cuestión de voluntad. Primeramente es cuestión de limpieza: limpieza del cuerpo y del alma. Agua a cántaros, virtud por arrobas.

El verdadero patriotismo, como la verdadera devoción, ya que uno y otro son, sencillamente, amor purificado, recto y clarividente, es algo más alto, más hondo, más grave, y sobre todo, más difícil; el patriotismo está hecho de obligaciones múltiples que hay que cumplir, entre las cuales es primera y esencial la de cumplir estrictamente el deber imperioso del perfeccionamiento individual; porque una patria buena es la reunión de individuos perfectos en lo posible, y para hacer a nuestra patria grande, no hay otro camino sino el que los hombres y mujeres que la formamos seamos perfectos hasta donde alcance nuestra posibilidad perseverante y tercamente apasionada.

«El trabajo que hacemos es el que realmente va tejiendo nuestra bandera» ha dicho Franklin K. Lañe, actual ministro del Interior de los Estados Unidos de América. Y es verdad; la bandera de un pueblo está tejida con el esfuerzo actual de sus hijos todos, no sólo con la sangre de los que mueren por defenderla o por engrandecerla en los campos de batalla. ¿Qué os parecería de un padre o de una madre que no atendiesen a sus hijos sino en la hora de peligro extremo? ¿Qué de unos hijos que no se acordasen de amar y de honrar a sus padres mas que a la hora trágica de verlos morir?

Pues esto hacen los que piensan que la gloria de una nación está sólo en sus heroísmos guerreros, y que el deber patriótico sólo es sacrificarse cuando llega la hora tremenda del conflicto armado. ¡No, no!

### *Carta a la mujer moderna (1930)*

El feminismo triunfa gloriosamente fuera de España, donde las mujeres lo han reclamado como derecho y los hombres lo van otorgando como justicia (...)

¡Sutil y noble espíritu de la mujer de España, que has permanecido tanto tiempo silencioso, porque el engaño de viejas rutinas te había hecho creer que los únicos deberes femeninos son el callar y el resignarse, aprende que hay una obligación más fuerte que la paciencia: la eficiencia! Aprende que es mucho más grande hacer que padecer. El sufrimiento estéril es fuerza perdida, y el que no procura un bien, contribuye a que prospere un mal. Ha pasado el tiempo, mujeres, de la virtud pasiva. Hay que hacer algo para valer algo y para tener derecho a vivir.

Esta predicación que yo os he hecho tantas veces, os la harán ahora desde estas páginas no pocos hombres, cuyas palabras estáis acostumbradas a

escuchar con admiración y aun reverencia. Los que se muestran partidarios de vuestra causa os predicán el esfuerzo, por la fe que tienen en vosotras. Los enemigos os le predicán también, y no menos elocuentemente, con la misma desconfianza que hacia vosotras sienten. Tanto os debe impulsar a haceros dignas de intervenir en los destinos de la Patria el que los hombres os tengan por sus iguales, como el que os consideren sus inferiores. A unos por agradecimiento, a otros por noble orgullo, estáis obligadas a demostrarles que sois su equivalente en cuanto fuerza nacional. ¡A trabajar, pues, señoras mías, no tanto por conquistar la austera eminencia, como por merecerla, porque el merecerla es el mejor medio de lograrla!



### 1.3.3. Discursos

En sus mítines, ya como militante socialista, se muestra una María combativa y contundente.

Mitin de María Lejárraga el 27 de octubre de 1931. Recogido en *El Socialista*

La situación de España, como la situación de todo el mundo, es realmente temerosa. El sistema capitalista, la economía del siglo, se derrumba...hay en el mundo millones de seres humanos que no pueden satisfacer las necesidades más importantes de su vida. Y esto ¿tal vez es porque la humanidad se ha multiplicado más que los medios de la vida? De ningún modo.

La humanidad tiene medios de producir tan eficientes que existe una superabundancia de productos. Hay demasiado de todo, pero lo producido se halla acumulado, cerrado en un solo almacén, del que se ha perdido la llave. El que abre este almacén es el dinero. El dinero se gana trabajando. Pero como hay más productos que necesidades no hace falta que todos trabajen. Hay parados. Y el que está parado no compra ni consume.

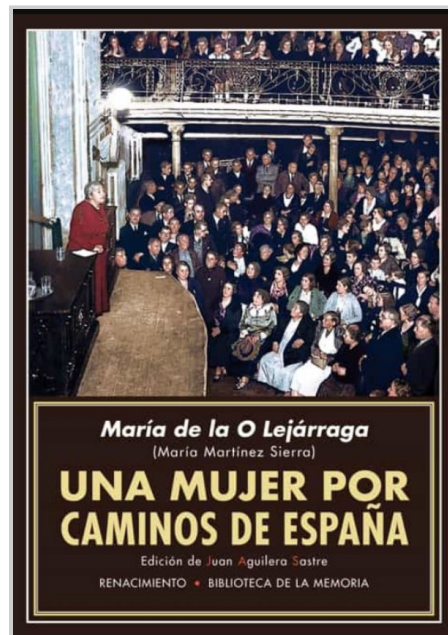
El que tiene dinero, el privilegiado, puede usar de todos los bienes necesarios. El resto de la humanidad, la mayoría, carece absolutamente de lo necesario para poder vivir...





### 1.3.4. Memorias

Finalmente, en la década del cincuenta, en el exilio, escribió con su verdadero nombre dos obras a modo de Memorias, en las que hace un recorrido por su obra y su ajetreada vida.



Cubierta de la edición de Renacimiento, 2019.

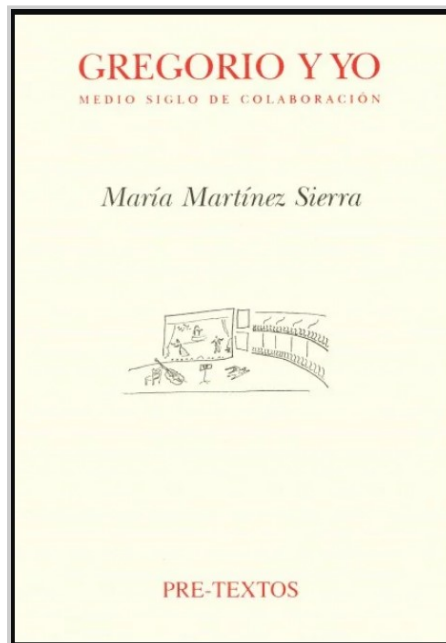
### *Una mujer por los caminos de España (1952)*

Hacia 1880, Madrid, capital de España, era ciudad pequeña, y la distancia del centro a los arrabales no podía ser causa de fatiga ni para las piernas del anciano ni para las de la casi recién nacida. El campo, en las afueras de Madrid, era feo y árido; no existían en él praderas ni bosques; a lo más, una acacia sedienta extendía sus ramas desnudas...

[...]

Es difícil imaginar la acumulación de fealdad que, para ojos acostumbrados a la gloria de montes, valles, bosques, ríos, praderas y huertos, representan los pueblos de la cintura madrileña. A las puertas mismas de la urbe, empieza el desierto: desierto sin grandeza de soledad, sin esperanza de oasis, sin posibilidad de espejismo. Carreteras cubiertas de polvo en verano, de fango en invierno, sucias en todo tiempo, bordeadas por míseros ventorros, de basureros, de barrios nacidos al azar, insulto a toda ley de urbanismo, conducen a poblados sin gracia y sin hechizo, sin arquitectura ni antigua ni moderna, sin otra reminiscencia agreste que los campos de trigo que han ido desplazando para formarse. En ellos, industrias malolientes, mataderos, recuperación de grasas animales, utilización de las basuras urbanas prenden en el aire mefíticos relentes...

*Gregorio y yo. Medio siglo de colaboración (1953)*



Cubierta de la edición de Pre-Textos, 2000.

En este libro, sin continuidad rigurosa ni pretensión autobiográfica, quiero consignar el recuerdo de unas cuantas horas, que acaso alguien pueda leer con interés, no por ser parte de mi vida...sino porque esta vida mía anda mezclada con otras de los que han hecho más o menos ruido en el mundo de la literatura, de la música, del arte dramático y, hablando en términos más generales, de la inteligencia española desde 1898 a 1947 [...] ¿En qué puede

soñar una anciana? ¿Con qué puede ilusionarse una fantasía si ya no hay porvenir? Una anciana ensueña el pasado, es decir, recuerda.

[...]

En la primavera de 1909, Gregorio Martínez Sierra, me dijo: ¿Quieres que vayamos a Italia?...Iba releendo el Baedeker y un librote que entonces me entusiasmaba y hoy me da terror: *Las siete lámparas de la arquitectura*, de Ruskin. En Pisa, una puesta de sol le hace recordar a «Tiépolo y tantos otros»... Llegué a Florencia a las once de la noche...Instaléme en una pensión de las que frecuentan las inglesas cerca de las Cascine, a orillas del Arno... Salía de casa, bajaba despacio por la orilla del río, deteníame un instante frente a la iglesia de la Trinidad... curioseaba en los tenduchos del Puente Viejo; iba por las callejas llenas de ingleses... Llegaba unos días a la plaza del Domo; otros, a la plaza de la Signaría. Sentábame en ésta a la puerta de un cafetucho frente a la Loggia dei Lazzi y pedía un refresco... De la plaza de la Signaría sale una callecita estrecha y recóndita; en ella hay una iglesia pequeña...En uno de los altares laterales había entonces un cuadro tapado por oscura cortina... Era la visita de la Virgen a San Bernardo, pintada por Filipino Lippi...Es uno de los muchos elementos que más tarde cristalizaron en *Canción de cuna*.

En esta obra hace, también, alusión a diversas figuras de la cultura española del momento.

**Galdós** «es el primer escritor español que ha tenido piedad de las mujeres. El primero, tal vez, en comprender que una mujer no es mero motivo emocional o sensual para los sentimientos y los deseos de un hombre, sino que siente y sufre y goza y desea en sí misma y por sí misma; en resumen, que vive como él».

«A los **hermanos Quintero** debemos nuestros estrenos en el teatro Lara, de Madrid...En 1909...emplearon esa autoridad suya a favor nuestro obligando a los empresarios del teatro Lara a estrenar nuestra comedia en dos actos **La sombra del padre**». En 1910, **El ama de casa**. Tras el estreno «afortunado», «renuncié a mi puesto de maestra de escuela y me dediqué exclusivamente a la literatura». En 1911, estrenamos en el Lara **Canción de cuna**.

«**Juan Ramón Jiménez**, el amigo perfecto, encarnó para mí durante mucho tiempo el ideal de fraternidad entre hombre y mujer que tanto se sueña y casi nunca se consigue... Él ha puesto título a casi todas nuestras novelas largas y cortas: **Tú eres la paz**, **Golondrina de sol**, **Margarita en la rueda**...Casi todos

los atardeceres venía a nuestra casa... A él está dedicado nuestro libro **Motivos**, recuento de impresiones de nuestro primer viaje fuera de España». «No recuerdo cómo conocí a **Joaquín Turina**: fue después del estreno de **Las golondrinas**... Nuestra colaboración empezó con **Margot**, zarzuela en tres actos. Escribió la música de escena para nuestro milagro **Navidad**. Para preparar la ópera en un acto **Jardín de Oriente** hice con Turina un corto viaje al norte de África. Quería él escuchar y anotar algunas armonías árabes y entrar en el ambiente».



### 1.3.5. Correspondencia

Finalmente hemos recogido fragmentos de unas cartas manuscritas de **María Lejárraga** a su marido, separados desde hacía tiempo pero con el que mantenía una estrecha relación.

Londres. 3 de noviembre de 1946

Querido Gregorio: He venido a Londres, me voy mañana, invitada por el Instituto Español a dar una conferencia. Elegí como tema «Arte y milagro: el teatro y el cine». Ha gustado muchísimo y para mí este viaje ha sido como un rayo de sol que me ha sacado si quiera una semana del infinito tedio de mi vida en Niza: me parece imposible haber pasado más de diez días sin pelar patatas y cebollas, sin ir a la compra y sin oír quejarse a Nati, y haber vuelto a oír hablar de las gentes de arte y civilización sin pensar en el mercado negro que aquí, en la pequeña escala que es la que afecta al público, no existe. La conferencia era gratuita, pero me pagaban el viaje y la estancia lo cual es un pico (casi 20.000 francos). Además, he guardado unas pocas libras para hacer compras en dos intervenciones en la radio, una discusión sobre «teatro clásico o teatro moderno» y una pequeña charla sobre recuerdos personales relacionados con el teatro (...)

Si pudiera quedarme aquí, sólo en la radio me podría ganar perfectamente la vida, pero el clima es imposible y a mi edad, no lo podría soportar. Me han encargado les haga algo especial para teatro radiofónico, y me han hecho oír cosas que han realizado y que me va muy bien de veras: así que he dicho que te consultaría y que enviaríamos algo: en cuanto llegue a Niza pondré manos

a la obra, y si a ti se te ocurre alguna idea dímela que la aprovecharé. Y aunque no paguen demasiado, en libras —viviendo yo en Francia— creo que es interesante, ¿no te parece?

Fuente: *Dos cartas inéditas de María Lejárraga dirigidas a Gregorio Martínez Sierra*. Sonia Núñez Puente, Universidad Rey Juan Carlos [sonia.puente@urjc.es](mailto:sonia.puente@urjc.es).

## 1.4. Recursos digitales

### 1.4.1. Obras accesibles en bibliotecas virtuales

Existen digitalizaciones de algunas de sus obras, atribuidas a los distintos nombres que utiliza a lo largo de su vida (véase [15. María de la O Lejárraga de Martínez Sierra](#), en *Madrid en la Edad de Plata*, de la web APE Quevedo).

#### Ensayos:

- Martínez Sierra, G. (1905). *La tristeza del Quijote*, en [archive.org](https://archive.org)
- Martínez Sierra, G.; ilustraciones de Laura Albéniz (1908). *El peregrino ilusionado*. (Paris, 295 p.). Facsímil digital en [Gallica, bibliothèque numérique de la Bibliothèque nationale de France](https://gallica.bnf.fr).
- Martínez Sierra, G. (1917). *Feminismo, Feminidad, españolismo*, (Madrid, Calleja), en [archive.org](https://archive.org). Edición de [1920 en archive.org](#).
- Martínez Sierra, G. (1920). *La mujer moderna*, (Madrid, Calleja), en [archive.org](https://archive.org). Otro ejemplar de [1920](#).
- Martínez Sierra, G. (1925). *Cartas a las mujeres de España* (Madrid, Calleja, 256 p.) en [archive.org](https://archive.org).
- Martínez Sierra, María (1931). Conferencias impartidas en mayo de 1931 en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, y publicadas en *La mujer española ante la República* (1931). Ediciones digitales de la Junta de Andalucía (2003) de [Realidad](#) y [Libertad](#).

#### Obras de creación:

- Martínez Sierra, G. (1915). *Cancion de Cuna; Primavera en otoño; La suerte de Isabelita; Lirio entre espinas*, en [archive.org](https://archive.org).

- Falla, Manuel de y Martínez Sierra, G. (1915). *El amor brujo: gitanería en un acto y dos cuadros, escrita expresamente para Pastora Imperio*, en [archive.org](https://archive.org).
- Martínez Sierra, G. (1916). *El ama de la casa: comedia en dos actos*, en Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico ([BVPB](https://bvpb.es)).
- Martínez Sierra, G. (1916). *La feria de Neuilly*, en [BVPB](https://bvpb.es).
- Martínez Sierra, G. (1920). *Tú eres la paz* (Obras completas, Madrid, Calleja, 295 p.), en [archive.org](https://archive.org).
- Falla, Manuel de y Martínez Sierra, G. (1921). *El amor brujo (L'amour sorcier) (Love, the magician), Ballet en un acte*. Partition de piano et chant (London, J. & W. Chester) en [archive.org](https://archive.org). Edición de 1924 en [archive.org](https://archive.org), sin Martínez Sierra.
- Martínez Sierra, G. (1923). *Juan Pantoja de la Cruz*, en [BVPB](https://bvpb.es).
- Martínez Sierra, G. (1925). *Madrigal : comedia en dos actos y en prosa*, en [BVPB](https://bvpb.es).
- Martínez Sierra, G. (1925). *Rosas mustias: novela*, en [BVPB](https://bvpb.es).
- Martínez Sierra, G. (1928). *Los pastores: comedia en dos actos*, en [BVPB](https://bvpb.es).
- *Milagro gitano: fantasía cómico lírica* / Original de María Martínez Sierra y de Peter de Maso, en [BVMC](https://bvmc.es) (2003) a partir de transcripción del archivo familiar por González de Garay Fernández, Teresa y Juan Aguilera Sastre (2001).
- Más obras en [archive.org](https://archive.org).
- María Lejárraga en [Centro de Información Documental de Archivos](https://www.centrodeinformaciondocumental.de) (CIDA).

#### Obras como traductora:

- *No hay burlas con el amor; La noche veneciana o las bodas de Lauretta* / A. de Musset ; traducción de G. Martínez Sierra ; ilustraciones de Fontanals (Madrid, Biblioteca Estrella, 1918) en [BVMC](https://bvmc.es).

### 1.4.2. Lecturas orales en 'Recitorio APE Quevedo'

- María de la O Lejárraga [como G. Martínez Sierra] (1874-1974): fragmento de «[Algo sí parece que hay en el torno](#)», de la obra teatral *Canción de cuna* (1911), leído por Azucena Pérez Tolón (3 junio 2023).

- 258. María de la O Lejárraga [como G. Martínez Sierra] (1874-1974): versos de la «[Canción del fuego fatuo](#)» y «[Conjuro para reconquistar el amor perdido](#)», en *El amor brujo: gitanería en un acto y dos cuadros, escrita expresamente para Pastora Imperio* (1915), de Manuel de Falla y G. Martínez Sierra, recitados por Ángela Jiménez Barriocanal, Miriam Vila Rodríguez y Valvanuz Vega Ruiz, del GRUPO EPÍFORA, para Recitatorio curso EnComLenLit (21 febrero 2023).
- 305. María de la O Lejárraga [como Gregorio Martínez Sierra] (1874-1974): carta primera «[Dolorosa Victoria](#)», en *Cartas a las mujeres de España* (1915 en *Blanco y Negro* y 1916 en editorial Renacimiento [2022, edición de Juan Aguilera Santos e Isabel Lizárraga Vizcarra]), leídos por María José Zamora Muñoz (13 mayo 2023).
- 253. María de la O Lejárraga [como María Martínez Sierra] (1874-1974): fragmentos de las conferencias «[II. Egoísmo](#)», «[III. Libertad](#)» y «[V. Federación](#)», impartidas en mayo de 1931 en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, y publicadas en *La mujer española ante la República* (1931), leídos por Ana Ruth Fernández Delgado (25 enero 2023).



## 2. Pablo Neruda



## 2.1. Biografía breve

**Pablo Neruda** (1904-1973), seudónimo de Ricardo Eliécer Neftalí Reyes, es un poeta y político chileno, reconocido internacionalmente, galardonado con el premio Nobel de Literatura en 1971.

Comenzó muy pronto a escribir poesía, en 1921 publicó **La canción de la fiesta**, su primer poema, con el seudónimo de Pablo Neruda (en homenaje al poeta checo Jan Neruda). En 1924 alcanzó fama internacional con su poemario **Veinte poemas de amor y una canción desesperada**.

Emprendió la carrera consular que le llevó a Birmania, Java, Singapur y, entre 1934 y 1938, a España, donde se relacionó con los poetas del 27 y fundó la revista **Caballo Verde para la Poesía**. De regreso a su país, en 1939 **Neruda** ingresó en el Partido Comunista y su obra experimentó un giro hacia la militancia política. Desde su escaño de senador, denunció los abusos y las desigualdades del sistema, lo que provocó la persecución gubernamental y su posterior exilio a Argentina; de allí pasó a México, y más tarde viajó por la URSS, China y los países de la Europa del Este. A su regreso a Chile su poesía inicia una nueva etapa en la que la simplicidad formal se correspondió con una gran intensidad lírica y un tono general de serenidad. En 1956 se separó de su segunda esposa, Delia del Carril, para unirse a Matilde Urrutia, que acompañaría al poeta hasta el final de sus días.

En 1970 el presidente Salvador Allende lo nombró embajador en París. Fue Premio Nobel de Literatura de 1971. Un año más tarde, ya gravemente enfermo, regresó a Chile. Falleció en Santiago, el 23 de septiembre de 1973, profundamente afectado por el golpe de estado del general Pinochet que doce días antes había derrocado a Allende.

## 2.2. Obra literaria escogida

- **Veinte poemas de amor y una canción desesperada** (1924) .
- **Residencia en la tierra**, publicado en dos partes (1933 y 1935).
- **España en el corazón** (1937).
- **Canto general** (1950).



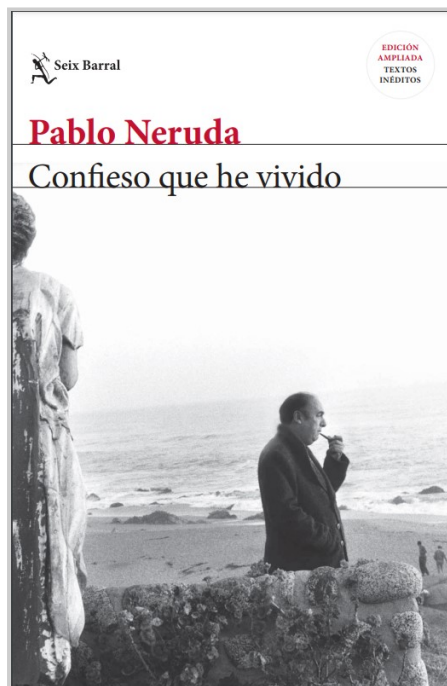
- **Odas elementales** (1954-1957).
- **Cien sonetos de amor** (1959).
- **Estravagario** (1958).
- **La espada encendida** (1.970)
- **Confieso que he vivido** (1974), autobiografía publicada de forma póstuma.



## 2.3. Breve antología de su obra

### 2.3.1. Prosa

**Pablo Neruda** fue un poeta precoz, su amor a las palabras queda patente en diversos fragmentos de su obra, sobre todo en su libro, en prosa, **Confieso que he vivido**, publicado tras la muerte del poeta.



Cubierta de la edición ampliada de Seix Barral, 2017.

*Confieso que he vivido* (1974)

### **La palabra**

Muchas veces me han preguntado cuándo escribí mi primer poema, cuándo nació en mí la poesía. Trataré de recordarlo. Muy atrás en mi infancia y habiendo apenas aprendido a escribir, sentí una vez una intensa emoción y tracé unas cuantas palabras semirrimadas, pero extrañas a mí, diferentes del lenguaje diario. Las puse en limpio en un papel, preso de una ansiedad profunda, de un sentimiento hasta entonces desconocido, especie de angustia y de tristeza. Era un poema dedicado a mi madre, es decir, a la que conocí por tal, a la angelical madrastra cuya suave sombra protegió toda mi infancia. Completamente incapaz de juzgar mi primera producción, se la llevé a mis padres. Ellos estaban en el comedor, sumergidos en una de esas conversaciones en voz baja que dividen más que un río el mundo de los niños y el de los adultos. Les alargué el papel con las líneas, tembloroso aún con la primera visita de la inspiración. Mi padre, distraídamente, lo tomó en sus manos, distraídamente lo leyó, distraídamente me lo devolvió, diciéndome:

—De dónde lo copiaste?

Y siguió conversando en voz baja con mi madre de sus importantes y remotos asuntos.

[...]

...Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Me prosterno ante ellas... Las amo, las adhiero, las persigo, las muerdo, las derrito... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen... Vocablos amados... Brillan como perlas de colores, saltan como platinados peces, son espuma, hilo, metal, rocío... Persigo algunas palabras... Son tan hermosas que las quiero poner todas en mi poema... Las agarro al vuelo, cuando van zumbando, y las atrapo, las limpio, las pelo, me preparo frente al plato, las siento cristalinas, vibrantes eburneas, vegetales, aceitosas, como frutas, como algas, como ágatas, como aceitunas... Y entonces las revuelvo, las agito, me las bebo, me las zampo, las trituro, las emperejilo, las liberto... Las dejo como estalactitas en mi poema, como pedacitos de madera bruñida, como carbón, como restos de naufragio, regalos de la ola... Todo está en la palabra... Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció. Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces... Son antiquísimas y recientísimas... Viven en el féretro escondido y en la flor apenas comenzada...

Qué buen idioma el mío, qué buena lengua heredamos de los conquistadores torvos... Estos andaban a zancadas por las tremendas cordilleras, por las Américas encrespadas, buscando patatas, butifarras, frijolitos, tabaco negro, oro, maíz, huevos fritos, con aquel apetito voraz que nunca más se ha visto en el mundo... Todo se lo tragaban, con religiones, pirámides, tribus, idolatrías iguales a las que ellos traían en sus grandes bolsas... Por donde pasaban quedaba arrasada la tierra... Pero a los bárbaros se les caían de la tierra de las barbas, de las herraduras, como piedrecitas, las palabras luminosas que se quedaron aquí resplandecientes... el idioma. Salimos perdiendo... Salimos ganando... Se llevaron el oro y nos dejaron el oro... Se lo llevaron todo y nos dejaron todo... Nos dejaron las palabras.

### 2.3.2. Poesía

El amor y el deseo son uno de los grandes temas de **Neruda** y aparecen en varios poemarios a lo largo del tiempo.



Cubiertas de las ediciones de 1924 en Editorial Nascimento y de 1994 y 2015 en Alianza Editorial.

### *Veinte poemas de amor y una canción desesperada (1924)*

#### Poema 1 / Cuerpo de mujer

Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos,  
te pareces al mundo en tu actitud de entrega.  
Mi cuerpo de labriego salvaje te socava  
y hace saltar el hijo del fondo de la tierra.

Fui solo como un túnel. De mí huían los pájaros  
y en mí la noche entraba su invasión poderosa.  
Para sobrevivirme te forjé como un arma,  
como una flecha en mi arco, como una piedra en mi honda.

Pero cae la hora de la venganza, y te amo.  
Cuerpo de piel, de musgo, de leche ávida y firme.  
Ah los vasos del pecho! Ah los ojos de ausencia!  
Ah las rosas del pubis! Ah tu voz lenta y triste!

Cuerpo de mujer mía, persistiré en tu gracia.  
Mi sed, mi ansia sin límite, mi camino indeciso!  
Oscuros cauces donde la sed eterna sigue,  
y la fatiga sigue, y el dolor infinito.

### *Los versos del capitán (1963)*

#### **Si tú me olvidas**

Quiero que sepas  
una cosa.

Tú sabes cómo es esto:  
si miro  
la luna de cristal, la rama roja  
del lento otoño en mi ventana,  
si toco  
junto al fuego  
la impalpable ceniza  
o el arrugado cuerpo de la leña,  
todo me lleva a ti,  
como si todo lo que existe,  
aromas, luz, metales,  
fueran pequeños barcos que navegan

hacia las islas tuyas que me aguardan.

Ahora bien,  
si poco a poco dejas de quererme  
dejaré de quererte poco a poco.

Si de pronto  
me olvidas  
no me busques,  
que ya te habré olvidado.

Si consideras largo y loco  
el viento de banderas  
que pasa por mi vida  
y te decides  
a dejarme a la orilla  
del corazón en que tengo raíces,  
piensa  
que en ese día,  
a esa hora  
levantaré los brazos  
y saldrán mis raíces  
a buscar otra tierra.

Pero  
si cada día,  
cada hora  
sientes que a mí estás destinada  
con dulzura implacable.  
Si cada día sube  
una flor a tus labios a buscarme,  
ay amor mío, ay mía,  
en mí todo ese fuego se repite,  
en mí nada se apaga ni se olvida,  
mi amor se nutre de tu amor, amada,

y mientras vivas estará en tus brazos  
sin salir de los míos.

### *Cien sonetos de amor (1959)*

#### **Soneto LXVI**

No te quiero sino porque te quiero  
y de quererte a no quererte llego  
y de esperarte cuando no te espero  
pasa mi corazón del frío al fuego.

Te quiero sólo porque a ti te quiero,  
te odio sin fin, y odiándote te ruego,  
y la medida de mi amor viajero  
es no verte y amarte como un ciego.

Tal vez consumiré la luz de enero,  
su rayo cruel, mi corazón entero,  
robándome la llave del sosiego.

En esta historia sólo yo me muero  
y moriré de amor porque te quiero,  
porque te quiero, amor, a sangre y fuego.

El paso del tiempo, el caos y la muerte son, también, temas dominantes de una segunda etapa del poeta chileno. En ella utiliza un tono más sombrío y originales imágenes surrealistas.

### *Residencia en la tierra (1933-35)*

#### **Unidad**

Hay algo denso, unido, sentado en el fondo,  
repitiendo su número, su señal idéntica.

Cómo se nota que las piedras han tocado el tiempo,  
en su fina materia hay olor a edad,  
y el agua que trae el mar, de sal y sueño.

Me rodea una misma cosa, un solo movimiento:  
el peso del mineral, la luz de la miel,  
se pegan al sonido de la palabra noche:  
la tinta del trigo, del marfil, del llanto,  
envejecidas, desteñidas, uniformes,  
se unen en torno a mí como paredes.

Trabajo sordamente, girando sobre mí mismo,  
como el cuervo sobre la muerte, el cuervo de luto.  
Pienso, aislado en lo extremo de las estaciones,  
central, rodeado de geografía silenciosa:  
una temperatura parcial cae del cielo,  
un extremo imperio de confusas unidades  
se reúne rodeándome.



La poesía social y combativa es una de las grandes señas de identidad de **Neruda**, así como su compromiso con América y su intervención en las luchas políticas de la época.

### *Canto general (1950)*

#### **América no invoco tu nombre en vano**

América no invoco tu nombre en vano.  
Cuando sujeto al corazón la espada,  
cuando aguanto en el alma la gotera,  
cuando por las ventanas  
un nuevo día tuyo me penetra,  
soy y estoy en la luz que me produce,  
vivo en la sombra que me determina,

duermo y despierto en tu esencial aurora:  
dulce como las uvas, y terrible,  
conductor del azúcar y el castigo,  
empapado en esperma de tu especie,  
amamantado en sangre de tu herencia.

### Alturas de Macchu Picchu. XII

SUBE a nacer conmigo, hermano.  
Dame la mano desde la profunda  
zona de tu dolor diseminado.  
No volverás del fondo de las rocas.  
No volverás del tiempo subterráneo.  
No volverá tu voz endurecida.  
No volverán tus ojos taladrados.  
Mírame desde el fondo de la tierra,  
labrador, tejedor, pastor callado:  
domador de guanacos tutelares:  
albañil del andamio desafiado:  
aguador de las lágrimas andinas:  
joyero de los dedos machacados:  
agricultor temblando en la semilla:  
alfarero en tu greda derramado:  
traed a la copa de esta nueva vida  
vuestros viejos dolores enterrados.  
Mostradme vuestra sangre y vuestro surco,  
decidme: aquí fui castigado,  
porque la joya no brilló o la tierra  
no entregó a tiempo la piedra o el grano:  
señaladme la piedra en que caísteis  
y la madera en que os crucificaron,  
encendedme los viejos pedernales,  
las viejas lámparas, los látigos pegados  
a través de los siglos en las llagas



y las hachas de brillo ensangrentado.  
Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta.

### *España en el corazón (1937)*

#### **Explico algunas cosas**

Preguntaréis: ¿Dónde están las lilas?  
Y la metafísica cubierta de amapolas?  
Y la lluvia que a menudo golpeaba  
sus palabras llenándolas  
de agujeros y pájaros?  
Os voy a contar todo lo que me pasa.

Yo vivía en un barrio  
de Madrid, con campanas,  
con relojes, con árboles.

Desde allí se veía  
el rostro seco de Castilla  
como un océano de cuero.

    Mi casa era llamada  
la casa de las flores, porque por todas partes  
estallaban geranios: era  
una bella casa  
con perros y chiquillos.

    Raúl, te acuerdas?  
Te acuerdas, Rafael?  
    Federico, te acuerdas  
debajo de la tierra,  
te acuerdas de mi casa con balcones en donde  
la luz de junio ahogaba flores en tu boca?

Hermano, hermano!

Todo

Eran grandes voces, sal de mercaderías,  
aglomeraciones de pan palpitante,  
mercados de mi barrio de Argüelles con su estatua  
como un tintero pálido entre las merluzas;  
el aceite llegaba a las cucharas  
un profundo latido  
de pies y manos llenaba las calles,  
metros, litros, esencia  
aguda de la vida  
                  pescados hacinados,  
contextura de techos con sol frío en el cual  
la flecha se fatiga,  
delirante marfil fino de las patatas,  
tomates repetidos hasta el mar.  
[...]

Fuente: edición facsimiliar (1939, pp. 19-22) de la [BVMC](#).

Con su obra **Odas elementales**, Neruda se acerca a los objetos cotidianos como una forma singular de belleza.

### *Odas elementales (1954-1957)*

#### **Oda al libro (II)**

LIBRO

hermoso,

libro,

mínimo bosque,

hoja

tras hoja,

huele

tu papel

a elemento,  
eres matutino y nocturno,  
cereal,  
oceánico,  
en tus antiguas páginas  
cazadores de osos,  
fogatas  
cerca del Mississippi,  
canoas en las islas,  
más tarde  
caminos  
y caminos,  
revelaciones,  
pueblos  
insurgentes,  
Rimbaud como un herido  
pez sangriento  
palpitando en el lodo,  
y la hermosura  
de la fraternidad,  
piedra por piedra  
sube el castillo humano,  
dolores que entretejen  
la firmeza,  
acciones solidarias,  
libro  
oculto de bolsillo  
en bolsillo,  
lámpara  
clandestina,  
estrella roja.  
[...]

La ironía y la autocrítica tampoco faltan en la poesía de **Neruda**, en **Estravagario** se convierte en un «antipoeta» capaz de reírse de sí mismo.



Cubierta de la edición de Seix Barral, 2018.

### Pido silencio

Ahora me dejen tranquilo.  
 Ahora se acostumbren sin mí.  
 Yo voy a cerrar los ojos.  
 Y sólo quiero cinco cosas,  
 cinco raíces preferidas.  
 Una es el amor sin fin.  
 Lo segundo es ver el otoño.  
 No puedo ser sin que las hojas  
 vuelen y vuelvan a la tierra.  
 Lo tercero es el grave invierno,  
 la lluvia que amé, la caricia  
 del fuego en el frío silvestre.  
 En cuarto lugar el verano  
 redondo como una sandía.  
 La quinta cosa son tus ojos.  
 Matilde mía, bienamada,

no quiero dormir sin tus ojos,  
no quiero ser sin que me mires:  
yo cambio la primavera  
porque tú me sigas mirando.  
Amigos, eso es cuanto quiero.  
Es casi nada y casi todo.  
Ahora si quieren se vayan.  
He vivido tanto que un día  
tendrán que olvidarme por fuerza,  
borrándome de la pizarra:  
mi corazón fue interminable.  
Pero porque pido silencio  
no crean que voy a morirme:  
me pasa todo lo contrario:  
sucede que voy a vivirme.  
Sucede que soy y que sigo.  
No será pues sino que adentro  
de mí crecerán cereales,  
primero los granos que rompen  
la tierra para ver la luz,  
pero la madre tierra es oscura:  
y dentro de mí soy oscuro:  
soy como un pozo en cuyas aguas  
la noche deja sus estrellas  
y sigue sola por el campo.  
Se trata de que tanto he vivido  
que quiero vivir otro tanto.  
Nunca me sentí tan sonoro,  
nunca he tenido tantos besos.  
Ahora, como siempre, es temprano.  
Vuela la luz con sus abejas.  
Déjenme solo con el día.  
Pido permiso para nacer .

La preocupación por el fin del mundo aparece en uno de sus últimos poemarios: **La espada encendida**. Pero **Neruda** es optimista, como deja claro también en su autobiografía publicada después de su muerte

### *La espada encendida (1970)*

#### **Alguien**

Se movía, era un hombre,  
el primer hombre.  
Se hizo los ojos para defenderse.  
Se hizo las manos para defenderse.  
Se hizo el cráneo para defenderse.  
Luego se hizo las tripas  
para conservarse.

Tembló de miedo, solo  
entre el sol y la sombra,

Algo cayó como una fruta muerta,  
algo corrió en la luz como un reptil.  
Le nacieron los pies para escapar,  
pero crecieron nuevas amenazas.

Y tuvo tanto miedo que encontró a una mujer  
parecida a un erizo, a una castaña.  
Era un ser comestible  
pero aquel hombre la necesitaba  
porque eran los dos únicos,  
eran los renacidos de la tierra  
y tenían que amarse o destruirse.

### *Confieso que he vivido (1974)*

Yo quiero vivir en un mundo sin excomulgados. No excomulgaré a nadie. No le diría mañana a ese sacerdote: «No puede usted bautizar a nadie porque es

anticomunista». No le diría al otro: «No publicaré su poema, su creación, porque usted es anticomunista». Quiero vivir en un mundo en que los seres sean solamente humanos, sin más títulos que ése, sin darse en la cabeza con una regla, con una palabra, con una etiqueta. Quiero que se pueda entrar a todas las iglesias, a todas las imprentas. Quiero que no esperen a nadie nunca más a la puerta de la alcaldía para detenerlo y expulsarlo. Quiero que todos entren y salgan del Palacio Municipal, sonrientes. No quiero que nadie escape en góndola, que nadie sea perseguido en motocicleta. Quiero que la gran mayoría, la única mayoría, todos, puedan hablar, leer, escuchar, florecer. No entendí nunca la lucha sino para que ésta termine. No entendí nunca el rigor, sino para que el rigor no exista. He tomado un camino porque creo que ese camino nos lleva a todos a esa amabilidad duradera. Lucho por esa bondad ubicua, extensa, inexhaustible. De tantos encuentros entre mi poesía y la policía, de todos estos episodios y de otros que no contaré por repetidos, y de otros que a mí no me pasaron, sino a muchos que ya no podrán contarlos, me queda sin embargo una fe absoluta en el destino humano, una convicción cada vez más consciente de que nos acercamos a una gran ternura. Escribo conociendo que sobre nuestras cabezas, sobre todas las cabezas, existe el peligro de la bomba, de la catástrofe nuclear que no dejaría nadie ni nada sobre la tierra. Pues bien, esto no altera mi esperanza. En este minuto crítico, en este parpadeo de agonía, sabemos que entrará la luz definitiva por los ojos entreabiertos. Nos entenderemos todos. Progresaremos juntos. Y esta esperanza es irrevocable.



## 2.4. Recursos digitales

### 2.4.1. Obras accesibles en bibliotecas virtuales

- [Fundación Pablo Neruda](#)
- [Pablo Neruda en el Centro Virtual Cervantes](#)
- [Biblioteca de Autor de Pablo Neruda en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

### 2.4.1. Lecturas orales en 'Recitorio APE Quevedo'

- 112. Pablo Neruda (1904-1973): poemas «[Oda a los números](#)» y «[Una mano hizo el número](#)» incluidos respectivamente en *Odas elementales* (1954) y *Las manos del día* (1968), y el último también recogido en la antología *Explorando el mundo. Poesía de la ciencia* (2008), recitados por Enrique Ortiz Aguirre (1 agosto 2022).
- 203. Pablo Neruda: «[Oda a Federico García Lorca](#)», en *Residencia en la tierra* (1935) [2005], leído por Enrique Ortiz Aguirre (17 noviembre 2022).
- 206. Pablo Neruda: poema «[Oda al libro](#)», en *Odas elementales* (1954), recitado por Victoria del Campo Aparicio (21 noviembre 2022).
- 304. Pablo Neruda: manifiesto «[Una poesía sin pureza](#)», en la revista *Caballo Verde para la Poesía*, número 1 de octubre de 1935, leído por Enrique Ortiz Aguirre (8 mayo 2023).
- 321. Pablo Neruda: fragmento «[La palabra](#)», de las memorias póstumas *Confieso que he vivido* (1974), leído por Pedro Hilario Silva (2 junio 2023).
- 340. Pablo Neruda: poemas «[Entrada a la madera](#)», «[Apogeo del apio](#)» y «[Estatuto del vino](#)», que forman la sección 'Tres cantos materiales' del poemario *Residencia en la tierra* (1935), leídos por Pedro Hilario Silva, Javier Fernández Delgado y Enrique Ortiz Aguirre (18 junio 2023).

#### Recitorio APE Quevedo 340.

340. **Pablo Neruda** (1904-1973): poemas «[Entrada a la madera](#)», «[Apogeo del apio](#)» y «[Estatuto del vino](#)», que forman la sección 'Tres cantos materiales' del poemario *Residencia en la tierra* (1935), leídos por **Pedro Hilario Silva**, **Javier Fernández Delgado** y **Enrique Ortiz Aguirre** (18 junio 2023). Edad de Plata. Edición digital en [Fundación Pablo Neruda-BVMC](#) (1992). Fragmentos facsímiles [en pdf](#).

